



Spanish Fort, Alabama, 23 de agosto de 2024

La Vida es Frágil

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en Spanish Fort, Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Recientemente, un pasaje bíblico volvió a mi mente. (Santiago 4:14) *“¿Por qué no sabéis lo que será mañana? Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es un vapor que aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.”*

¿Con qué frecuencia nosotros, como hijos de Dios, reflexionamos, cavilamos, meditamos y pensamos verdaderamente en esta Escritura?

Si eres como la mayoría de nosotros, las situaciones en nuestra vida física llevan esto a primer plano generalmente en tiempos de presión, o como a menudo lo llamamos “pruebas”.

Como muchos de ustedes saben, a mediados de junio tuve un accidente con mi bicicleta eléctrica. Fue algo que literalmente nunca vi venir. Para evitar ser atropellado (o “T-Boned” como se dice) por un camión que se pasó una señal de alto, opté por estrellarme contra un bordillo, una acera y la calle.

¡Afortunadamente llevaba un casco MIPS, o las cosas podrían haber sido mucho peores!

En los últimos meses, he tenido más citas con doctores, resonancias magnéticas y discusiones clínicas sobre mis lesiones con profesionales de la salud de lo que jamás hubiera soñado.

Con el paso de los años, las cirugías subsiguientes, la terapia física y la paciencia han consumido una gran parte de mi vida cotidiana normal.

A lo largo de los años, mi esposa con la que llevo casado cuarenta años y yo

hemos sido muy activos físicamente y hemos disfrutado de muchas actividades que ahora sé que daba por sentadas. La mayor parte de eso ha cambiado ahora.

¿Cuál es mi punto? Bueno, recientemente muchos de nuestros amigos cercanos han tenido situaciones similares, involucrando problemas mucho peores, cáncer y dolencias demasiado numerosas para mencionar.

En nuestras conversaciones, ¿qué es lo que todos tenemos en común? Lo adivinaste, “qué tan frágil es esta vida física”.

Recuerdo que nuestra primera asignación para servir a los hermanos y la familia de Dios en el “campo”, como lo llamábamos en ese entonces, fue en el Centro-Sur de Florida en 1984. Uno de nuestros objetivos desde el principio era visitar a tantos de los hermanos en esa gran congregación lo más rápido posible para conocerlos bien. Recuerdo que nos dijeron “¡El 65% de esta congregación tiene 65 años o más, esto será una curva de aprendizaje para ustedes!”

Así que, a menudo reflexiono sobre las visitas, los queridos hermanos que llegamos a conocer bien, y lo que a menudo se hablaba. A veces, cada visita me recordaba a la película de 1993 Groundhog Day. En la película, cada día un meteorólogo muy egocéntrico se encuentra en un bucle temporal con cada día siendo una repetición del día anterior. Día tras día tras día, la misma repetición. En nuestras visitas con muchos de los hermanos, la mayoría de ellos décadas mayores mi nueva esposa y yo, una discusión común sobre citas con doctores, problemas de salud y una declaración que a menudo simplemente ignoraba. “La vida es frágil”.

Cuando somos más jóvenes, vemos las cosas de manera diferente a cuando envejecemos, o estamos más cerca del final de nuestras vidas físicas que del principio.

Dicho esto, lo que me llama la atención es que, independientemente de cuán viejos seamos, la edad no cambia esta declaración. “La vida es frágil”.

¿Te preguntas si la vida tiene algún propósito o significado? Bienvenido al libro de Eclesiastés, donde artistas, científicos, filósofos, monarcas y teólogos en cada

generación encuentran respuestas a sus preguntas sobre el significado último de la vida. Aparte de Dios, Salomón concluye con lo que algunos considerarían razonamiento circular: *“El sentido de la vida es darle sentido a la vida.”* El humanista dice: *“El sentido de la vida es aquello que elegimos darle.”* El agnóstico pregunta con un toque de escepticismo: *“¿Puede alguien realmente saber si la vida tiene significado?”* Incluso el grupo de comedia británico Monty Python lo intentó pero no logró responder a la pregunta en su película titulada *The Meaning of Life*.

Quizás el hombre más sabio que haya vivido pueda ser de ayuda. Hace tres mil años, Salomón escribió esto sobre su vida: *“Vanidad de vanidades, dice el Predicador, vanidad de vanidades! Todo es vanidad”* (1:2). ¡Vanidad! ¡Sin sentido! ¡Totalmente inútil! No esperaríamos que un predicador describa la vida de esa manera. Pero Salomón, el hijo de David, lo hizo. ¿Por qué estaba el rey Salomón tan pesimista sobre la vida? ¿O lo estaba?

Otra forma de decir lo que hizo Salomón es *“La vida es frágil”*.

Los libros de sabiduría del Antiguo Testamento son lugares para descansar y alimentar nuestra alma. Sin embargo, el libro de Eclesiastés a veces parece un desvío oscuro en el viaje definitivo a través de la Biblia. Salomón lleva a sus lectores en un viaje retórico a través del agnosticismo (1:13), el hedonismo (2:24), el materialismo (3:19-21), el pesimismo (4:2) y el fatalismo (7:13). Un viaje como ese desgastaría a los mejores de nosotros.

Sin embargo, al final, hace una declaración para que todos consideremos. (Eclesiastés 12:13) *“El fin de todo el discurso oído es este: Temed a Dios, y guardad sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre.”* (Lo reformulé años atrás así: *Temed a Dios y haced su voluntad, es todo lo que importa y siempre importará*).

Nuestras vidas pueden cambiar drásticamente, en un instante o en un segundo. Podemos pasar de estar saludables, vibrantes, financieramente seguros y felices, sin preocupaciones reales, a enfrentar lo opuesto.

Tenemos que morir antes de vivir. Esa es una verdad que nuestro Padre en el

cielo ha pedido a los seres humanos que consideren desde el principio de los tiempos. Es importante considerar esto diariamente, y a menudo junto con la declaración: “La vida es frágil”.

Esto mantendrá las cosas en perspectiva desde el punto de vista de Dios. Y, sin importar lo que el futuro nos depare físicamente a cada uno de nosotros, conocer la voluntad de Dios para todos nosotros, para hablar con franqueza, nos fortalecerá y nos animará a simplemente seguir adelante, no rendirnos y darnos cuenta de que esta vida física no es el final... para la mayoría es solo el comienzo de un futuro que es brillante y glorioso que Dios mismo nos recuerda que simplemente no comprendemos lo que realmente nos depara!

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@coministries.org / Sitio en Internet: www.coministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983